

## En este número

---

El momento actual, caracterizado por la crisis aguda del sistema político y la movilización popular por el cambio, exige una reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro de México. Por ello publicamos en este número de *Cuadernos Políticos* cuatro trabajos sobre distintos aspectos de la vida nacional que proporcionan elementos para pensar sobre los orígenes y la orientación de los procesos de modernización. Tomando como ángulo de juicio el impacto sobre el conjunto del cuerpo social de los proyectos modernizadores en marcha, hemos puesto como título al bloque de trabajos sobre México "La modernización como devastación".

El ensayo de Adriana López Monjardin revisa la política agraria del gobierno de Miguel de la Madrid. Sostiene que, al contrario de la opinión de algunos analistas, ese gobierno ha instrumentado un proyecto modernizador en el campo, basado en la promoción de los productos de exportación, que pone en entredicho la supervivencia misma de amplios sectores del campesinado. Enfrentados a la falta de recursos para mantener la producción de granos básicos, y a precios de garantía deteriorados, los campesinos tampoco pueden buscar medios de sobrevivencia en la ciudad debido al creciente desempleo. En la revisión de la trayectoria del movimiento campesino, López Monjardin ubica varias dificultades que éste ha tenido para enfrentarla política gubernamental en el agro. Una primera se refiere a la di-visión del movimiento, la cual ha llevado al enfrentamiento inducido y violento entre campesinos. Una segunda se relaciona con el hecho de que muchas agrupaciones han aceptado la política de austeridad y buscan su inserción en el modelo neoliberal con formas competitivas y de autogestión. Una tercera se deriva del hecho de que la política de solución de los expedientes agrarios rezagados ha cerrado definitivamente las vías legales de acceso a la tierra.

El trabajo de Álvarez y Mendoza revisa el Pacto de Solidaridad Económica a la luz de la política económica general del gobierno de Miguel de la Madrid. Muestra cómo esta política ha sido incapaz de cumplir sus principales objetivos, de saneamiento económico, para lograr un crecimiento sostenido, reorientar la economía de la especulación a la producción y frenar la inflación. De esta manera, la debacle especulativa de octubre de 1987 da origen al PSE, que una vez más transfiere los costos de la crisis a las clases trabajadoras. Los autores pronostican que el PSE tampoco tendrá efectos correctores duraderos sobre la economía.

La orientación neoliberal y promonopólica del proyecto modernizador gubernamental implica necesariamente el fin del pacto social forjado en los años cuarenta y una redefinición de las relaciones políticas dominantes. El ensayo de Fran-cisco Valdés adquiere gran interés en este contexto, por cuanto analiza las relaciones entre el gobierno y la fracción dominante de la burguesía a partir de los años setenta. Su tesis fundamental es que ésta impulsa con distintas intensidades un proyecto que permita su participación abierta como fuerza política con planteamientos ideológicos de la nueva derecha. Valdés además muestra cómo la estrategia de sucesivas "crisis de confianza" ha logrado que el gobierno asuma los planteamientos de esta burguesía como rectores de su política global. Por lo demás, sigue en pie la cuestión de la representación partidaria de esta burguesía, ya que su fracción más radical la ve realizada en el PAN, mientras que la fracción moderada se está abriendo espacio en el PRI. El autor plantea que las posiciones dominantes en el debate sobre la modernización de este partido recogen algunos puntos

claves de las tesis de la burguesía, al proponer un partido ciudadano sin representación específica de los sectores.

La crisis política de hoy actualiza no sólo los proyectos del gobierno y de la burguesía, sino también los de la izquierda. El ensayo de Olac Fuentes es un análisis crítico y propositivo sobre los problemas de las universidades dirigidas por las fuerzas de izquierda. Resulta de particular interés, ya que es uno de los pocos espacios donde la izquierda ha tenido en sus manos durante un periodo relativamente largo la conducción institucional. Es pues un ámbito que permite una reflexión crítica respecto a su capacidad innovadora y de resolución de problemas ante los obstáculos impuestos por una cultura política corporativa de realización de intereses particulares. La asimilación creativa y autocrítica de esta experiencia parece un paso necesario en la vida política de la izquierda a fin de poder plantearse nuevos proyectos no sólo para la educación superior sino para la sociedad en su conjunto.

—Asa Cristina Laurell